

Pero si las referencias a **Bermudo** como uno de los pioneros para la creación de una lengua universal son numerosas, no lo son menos las menciones que del jesuita pueblano se hacen relacionadas con sus importantes cargos dentro de la Compañía de Jesús. En muchas obras y estudios, especialmente de autores latinoamericanos, aparece su nombre en la intensa correspondencia que los miembros de la Compañía, por diversas causas, mantienen con nuestro coterráneo humanista, debido a su cargo de Procurador General de la Compañía de Jesús de las provincias de las Indias Occidentales. He aquí algunos ejemplos. *"Los jesuitas en Colombia"*, de Juan Manuel Pacheco (1959), incluye: "En Madrid dio los primeros pasos para obtener la licencia real [para crear allí una nueva fundación] el P. **Pedro Bermudo**, procurador de las provincias de Indias..."

J. M. Cajica, en su libro publicado en Quito (Ecuador) en 1960 por la Biblioteca Ecuatoriana Mínima *"Los dos primeros poetas coloniales ecuatorianos, siglos XVII y XVIII: Antonio de Bastidas y Juan Bautista Aguirre"*, nos da una imagen bondadosa y servicial del padre jesuita: "El padre **Pedro Bermudo** era toledano, nacido en Puebla de Montalbán en 1610. Ingresó en la Compañía en 1626, y por los años de 1670, cuando se escribía con el padre Bastidas, ejercía el oficio, entonces muy importante, de procurador general de las Indias Occidentales en Madrid. Más tarde fue procurador general de la Asistencia de España en Roma, donde era simultáneamente penitenciario de San Pedro. Hombre grave y piadoso, como lo prueban los cargos que le confiaron, de superior de la residencia de Navalcarnero y prepósito de la Casa Profesa de Madrid, atendía, no sólo de oficio, sino con singular esmero y caridad a los mil negocios que le encomendaban los Padres de todas las provincias de América. Las cartas del padre Bastidas respiran gratitud por la bondad y servicialidad del padre **Bermudo**".

En *"Jesuitas, guaraníes y encomenderos: historia de la compañía de Jesús en el Paraguay"*, de Antonio Astrain - 1996 -, aparece: "El P. **Pedro Bermudo**, procurador enviado a Madrid, presentó en el Consejo de Indias un memorial exponiendo sentidamente el peligro gravísimo en que se hallaban nuestras reducciones y todo el Paraguay, ..."

José del Rey Fajardo, jesuita también él, en su obra *"Los Jesuitas en Venezuela"*, publicado en el año 2006, en el capítulo dedicado a Hernado de Cavero y sus escritos, recoge entre la correspondencia de éste su "Carta poder dada por el padre provincial Hernando Cavero en México, 29 de noviembre de 1664, a los PP. Lorenzo Alvarado, **Pedro Bermudo** y Diego Osorio, residentes en los reinos de Castilla, para el seguimiento del pleito de diezmos".

De la importancia intelectual y humana ya dimos sobrada cuenta en el pasado número de esta publicación, por lo que no creemos necesario extendernos en alabanzas y ponderaciones al personaje ni recordar sus logros en el campo de la filosofía y las humanidades. Mi intención no ha sido otra que dar a conocer a este olvidado – cuanto menos por sus propios paisanos - pensador, que un guiño de la casualidad quiso ponerlo a nuestro alcance; por lo demás, espero que sirva para abrir las puertas a un amplio estudio sobre él, pues creemos que méritos más que sobrados tiene para ello. Entiendo que mi labor acaba aquí, habida cuenta de que me considero más dado a las espontáneas reacciones provocadas por el corazón que a las frías cavilaciones de la mente y el orden necesario que requieren unas exhaustivas investigaciones. No dudamos de que doctores tendrá la Santa Madre Iglesia que puedan llevar a buen término esa tarea.

